

Presentación

En las últimas décadas los estudios de población han experimentado cambios importantes. No sólo ha habido un desplazamiento sistemático de los temas tradicionales de interés provocado, en parte, por las exigencias que han impuesto las transformaciones de la sociedad, sino que, además, parece haber una tendencia hacia nuevos escenarios de interrelaciones académicas de mayor cooperación y confrontaciones simultáneas, resultado no sólo de los avances de la investigación, sino también de la diversificación de enfoques teóricos y metodológicos ante la ausencia de paradigmas dominantes.

Las preocupaciones que anteriormente generó el persistente crecimiento demográfico y que motivó un fuerte interés por el comportamiento de la fecundidad y mortalidad, analizadas desde la perspectiva de la llamada teoría de la transición demográfica, en cierto modo, han dado lugar a nuevas líneas de trabajo. Hay una tendencia en doble sentido: una, particularmente desarrollada por demógrafos, orientada hacia temas de reflexión cada vez más especializados, y otra, particularmente impulsada por sociólogos y economistas, referida a los desequilibrios entre población y recursos, las tendencias y estructuras del empleo y la pobreza, que además, en no pocos casos, ha privilegiado el interés por las cuestiones de género. La tendencia en ciertas áreas, en términos de esta reciprocidad de aportes interdisciplinarios, ha conducido a la redefinición de conceptos y al abandono de viejas tesis, respecto a los procesos demográficos.

En este número, Papeles de POBLACIÓN incorpora cuatro secciones temáticas con artículos de notoria actualidad y relevancia teórica y empírica, y

otros ampliamente sugerentes de rediscusión abordados desde la perspectiva de la demografía histórica.

La primera sección incluye los trabajos de Brígida García, investigadora del Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, de El Colegio de México, reconocida ampliamente por sus aportes a la investigación sobre empleo en México tratado desde enfoques sociodemográficos; el de Esthela Gutiérrez Garza, investigadora de la Universidad Autónoma de Nuevo León, igualmente distinguida por sus innumerables contribuciones a los estudios de las relaciones laborales y los mercados de trabajo desde perspectivas macro, y, finalmente, el trabajo de Jorge Enrique Horbath Corredor, que analiza las tendencias de vulnerabilidad en los mercados de trabajo urbano en México.

La segunda sección incluye dos trabajos respecto a la vinculación población-pobreza, ambos haciendo uso de técnicas de análisis econométricos. El primero, de Fortino Vela Peón, investigador del Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población, de la Universidad Autónoma del Estado de México, que analiza la relación entre ciertas variables demográficas y otras de bienestar y/o marginalidad económica para el Estado de México; el otro, en coautoría, de Rosángela Di Paola, Miriam Bergés y Elsa Rodríguez, de la Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina, que a partir de un enfoque de capital humano analizan los determinantes de los diferenciales de ingreso de jefes de familia en la ciudad del Mar del Plata con base en datos de encuesta de consumo de hogares urbanos.

La tercera sección incluye los artículos de Marta Lamas, investigadora del Programa Universitario de Estudios de Género, de la Universidad Nacional Autónoma de México, destacada por sus aportes a los estudios de corte feminista, y el de Norma Ojeda de la Peña, investigadora y profesora del Departamento de Sociología de la Universidad Estatal de San Diego, California, y directora del Programa de Salud Reproductiva, de El Colegio de la Frontera Norte. Ambos trabajos de fuerte contenido teórico; el primero, respecto a alcances, dificultades y posibilidades teóricas de la categoría de género y el segundo, complementario, presenta una rica reflexión acerca de la incorporación de dicha categoría en la investigación demográfica en México.

La cuarta y última sección incluye dos interesantes artículos de demografía histórica: el de Suzanne Austin Alchon, investigadora de la Universidad de Delaware, y el de Robert McCaa, investigador del Departamento de Historia, de la Universidad de Minnesota, ambos sobre el perfil demográfico de morbilidad y mortandad antes y durante la colonización, relevantes por las evidencias que

presentan y las tesis que ponen a discusión los procesos demográficos de ambas épocas.

El trabajo de García analiza los principales problemas que han afectado la fuerza de trabajo en las últimas décadas en México y los que previsiblemente ha de enfrentar durante las primeras décadas del siglo XXI, y considera los retos que en términos de políticas de empleo acrecentan la deuda social del país. El artículo expone, aunque de manera sucinta, algunas características de la estructura de los mercados de trabajo y, con base en algunas proyecciones, presenta la situación de demanda de empleo en el futuro cercano. El artículo de Gutiérrez Garza corrobora y amplía los planteamientos centrales del trabajo de García. La autora analiza con abundante información la configuración de los mercados de trabajo y precarización laboral. Examina los procesos de flexibilización y desregulación laboral y el impacto de la política neoliberal sobre la recomposición del trabajo, así como el creciente deterioro del empleo en México, y concluye señalando la necesidad urgente de un cambio de perspectiva, que permita desarrollar una política de empleo integral y cubra la compleja situación laboral en el país. Finalmente, el artículo de Horbath Corredor, particularmente relevante por la aplicación metodológica para el análisis de trayectorias ocupacionales, pone en evidencia las tendencias de vulnerabilidad y precariedad en el mercado de trabajo urbano de México.

El artículo de Vela Peón, de amplio contenido empírico, plantea la relación entre la dinámica demográfica reciente y la situación de pobreza en el Estado de México. El trabajo parte de la condición de heterogeneidad característica de la entidad tanto en los aspectos demográficos como de bienestar de la población. Tiene un carácter general y exploratorio que, aunque no llega a resultados concluyentes, abre ciertas líneas de análisis e hipótesis sobre la pertinencia y direccionalidad de dicha relación. El trabajo de Di Paola, Bergés y Rodríguez, respecto a las diferencias de ingreso entre jefes de familia en la ciudad del Mar del Plata, resulta de interés teórico y metodológico. Asume los contenidos básicos del enfoque de Capital Humano y, con base en técnicas de regresión estadística, corrobora el peso o poder explicativo de las variables de educación y experiencia laboral en la explicación del nivel de ingreso personal por trabajo.

Los artículos de Ojeda de la Peña y Lamas, respecto a la cuestión de género, resultan claramente complementarios en cuanto a construcción, pertinencia y uso de la categoría, particularmente en la investigación demográfica y sociodemográfica. Lamas, en su artículo, describe el origen y desarrollo del concepto por diversas disciplinas sociales, discute sobre la popularización que

equipara la noción de sexo, de contenido biológico, con la de género, que integra procesos sociales y culturales en la distinción de lo femenino y lo masculino. Ojeda de la Peña presenta una reflexión de contenido más acotado y un tanto crítica acerca de la incorporación y uso de la categoría de género en la demografía en México. La autora advierte las implicaciones de sustituir y/o confundir las variables sexo y género dada la especificidad analítica de ambas. Concluye indicando la necesidad de abrir campos de entendimiento de los fenómenos demográficos en relación con los factores de género, a partir de estrategias metodológicas que destaquen la complejidad de ambas dimensiones.

La última sección, sobre demografía histórica, incluye los trabajos de Austin Alchon y de McCaa, ambos ricos por sus aportes a la discusión respecto a la situación demográfica en América prehispánica y colonial. Austin Alchon analiza el perfil epidemiológico con anterioridad a la conquista y plantea la falacia de la tesis ampliamente difundida de que el nuevo continente no conocía enfermedades graves ni epidemias con anterioridad a la llegada de los españoles. La autora se sirve de fuentes recientes e información particularmente aportada por la paleopatología y la paleodemografía, para mostrar la frecuencia de epidemias y hambrunas y la baja expectativa de vida entre los pobladores de la América precolombina. McCaa analiza la situación demográfica en México durante el siglo XVI, siguiendo una metodología no cuantitativa que examina diversas fuentes históricas. El autor concluye, en contra de otras posibles evidencias, que las catástrofes demográficas ocasionadas por epidemias también estuvieron asociadas al cruel tratamiento a que fue sometida la población nativa y a la devastación ecológica que implicó la colonización española.

El colectivo editorial de Papeles de POBLACIÓN, en su empeño por contribuir al desarrollo de la investigación demográfica y temáticas afines, afirma su compromiso de divulgación académica oportuna y actualizada, bajo el concepto amplio de intercambio permanente entre las distintas comunidades de investigación y docencia reconocidas en el país y el extranjero.

Dídimo Castillo F.
Director